

DOLOR

¿Qué es el dolor? Definición:

Se han propuesto múltiples definiciones de dolor siendo la más aceptada la de la IASP (International Association for the Study of Pain) *“El dolor es una experiencia sensorial y emocional desagradable, asociada a daño actual o potencial en los tejidos, o descrito como tal daño”*.

Tipos de dolor

El dolor se puede clasificar en función de:

1. Su **duración** en agudo y crónico. El dolor agudo dura menos de un mes y su causa es conocida (traumatismo, contractura muscular, quemadura) y tratable. Podemos considerar que el dolor agudo es protector y el dolor crónico no protector.
2. Su **origen** en nociceptivo somático (piel, músculo, hueso), nociceptivo visceral (víscera abdominal, torácico) y neuropático (lesión nerviosa).
3. Su **curso** en continuo (persistente a lo largo del día y no desaparece) e irruptivo (empeoramiento transitorio del dolor en pacientes bien controlados con dolor de fondo estable).
4. Su **intensidad** en leve (puede realizar actividades habituales), moderado (interfiere con las actividades habituales), y severo (interfiere con el descanso).

El dolor crónico

El dolor crónico es aquel que persiste o progresa durante un largo periodo de tiempo, generalmente más de 3 meses y suele ser de intensidad moderada-severa.

El dolor no solo implica la detección de estímulos dañinos, supone además una experiencia psicológica negativa. Cuando el dolor se mantiene por tiempo prolongado, o cuando quién sufre el dolor no lo siente adecuado a la situación se produce un trastorno emocional o disforia que condiciona el sufrimiento.

Tratamiento del dolor

Disponemos actualmente de muchos fármacos para combatir el dolor, pero la clave del éxito está en elegir el tratamiento más adecuado para cada paciente concreto.

En el tratamiento del dolor se debe seguir la escalera analgésica de la Organización Mundial de la Salud (OMS) utilizando tanto medicamentos analgésicos llamados de primer escalón (paracetamol, antiinflamatorios, metamizol, opiáceos) como coadyuvantes de segundo escalón o también llamados opioides menores (como por ejemplo el tramadol, la codeína...). En caso de mal control del dolor a pesar de estos dos escalones se debe recurrir a medicación más potente que debe ser valorada y pautada siempre por su médico de cabecera con mayor precaución dado su efecto y posibles efectos secundarios como son los opioides mayores (morfina, fentanilo...). Sin embargo nunca deberán combinarse los opioides menores con los mayores.

A pesar de ello, nos encontramos a menudo con pacientes con **dolor difícil** (o complejo) que no responden a la estrategia analgésica habitual (escala analgésica de la OMS) siendo preciso la búsqueda de otras estrategias terapéuticas como la fisioterapia y las técnicas invasivas.

Medicamentos homeopáticos para el dolor

El empleo de estos medicamentos pueden ser de utilidad en problemas agudos (contusiones, esguinces, quemaduras, contracturas musculares), subagudos (recuperación de esguinces de tobillo, tendinitis, patología muscular) y crónicos (tendinitis del manguito de los rotadores, dolores articulares, dolores neuropáticos...), o de ayuda en el dolor iatrogénico (causado por la cirugía, la radioterapia y la quimioterapia).

En pacientes polimedicados aportan el valor de limitar interacciones farmacológicas y reacciones adversas.

Así mismo, la homeopatía puede ser útil para el tratamiento de los problemas emocionales asociados al dolor crónico.

Grupo de trabajo de Homeopatía de SEMERGEN